



IGLESIA
NORTHWOOD



21 Días de Ayuno y Oración

Día 9 - Enero 16

El Espíritu Santo es nuestro regenerador

Conoce al Espíritu Santo, que todo lo puede. Él es el Espíritu de Dios. Él tiene sabiduría y poder sin límites, sin embargo, Él voluntariamente viene a vivir dentro de cualquier persona que cree en Jesucristo. Y eso significa que tenemos acceso a Su asombroso poder. Mientras reflexionaba sobre la obra del Espíritu Santo en las Escrituras y en mi propia vida, identifiqué los siete roles que desempeña.

Jesús le dijo a Nicodemo que nacemos de nuevo por el Espíritu Santo. “De cierto, de cierto, te digo,” Jesús dijo en Juan 3:5, “el que no naciere del agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios”. La verdadera conversión es lo más sobrenatural que jamás experimentaremos. Cuando una persona pone su fe en Cristo para salvación, es el Espíritu quien abre el corazón e imparte vida divina.

Luego mora en nosotros, dándonos la confianza de que ahora somos hijos de Dios. El día de hoy ninguno de nosotros sería cristiano si no fuera por el poder regenerador del Espíritu.

Si alguna vez has llevado a alguien a la fe en Cristo, sabes que es verdaderamente el milagro más asombroso que Dios puede realizar. Si estás orando por alguien para arrepentirse y entregarle su corazón a Jesús, no minimices el rol que desempeña el Espíritu Santo en este proceso.

¿Cómo sucede este milagro? Usualmente le decimos a los nuevos cristianos que Jesús vino a sus corazones en el momento en que ellos se arrepintieron de sus pecados. Pero nuevamente nuestro lenguaje limita la grandeza de una verdadera conversión.

Cuando el Espíritu Santo entra en la vida de un creyente arrepentido, ¡literalmente da nueva vida a los muertos! Así como el profeta Ezequiel vio cómo los esqueletos secos se levantaban, les salía carne nueva y respiraban de nuevo (Ez. 37), la gente que está muerta en pecado son resucitadas a una nueva vida cuando ellos creen en Jesucristo por primera vez.

Nunca olvides el poder puro de la conversión. De todas las manifestaciones del Espíritu Santo disponibles para nosotros la conversión es la más preciosa—y más poderosa. Nunca minimices el poder del Espíritu Santo para transformar un pecador. (Textos a continuación)



Juan 3:5 TLA - 5 Jesús le respondió: —Te aseguro que si uno no nace del agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

Ezequiel 37 TLA

El valle de los huesos secos

1 El poder de Dios vino sobre mí, y su espíritu me llevó a un valle que estaba lleno de huesos.

2 Me hizo recorrer el valle de un lado a otro, y pude ver que allí había muchísimos huesos, y que todos estaban completamente secos.

3 Entonces Dios me dijo:

—Ezequiel, hombre mortal, ¿crees que estos huesos puedan volver a la vida?

Yo le respondí:

—Dios mío, solo tú lo sabes.

4-5 Dios me dio entonces esta orden:

—Diles de mi parte a estos huesos que presten atención a este mensaje: “¡Huesos secos, yo voy a soplar en ustedes, para que reciban el aliento de vida y revivan! 6 Voy a ponerles tendones, y a recubrirlos de carne y piel. Voy a darles aliento de vida, para que revivan. Así reconocerán que yo soy el Dios de Israel”.

7 Yo les dije a los huesos lo que Dios me había ordenado decir. Y mientras hablaba de parte de Dios, escuché un ruido muy fuerte. Eran los huesos, que se estaban juntando los unos con los otros. 8 Pude ver cómo les salían tendones, y les crecía carne y se recubrían de piel. Sin embargo, seguían sin vida. 9 Entonces Dios me dijo:

—Llama al aliento de vida. Dile que yo le ordeno que venga de los cuatro puntos cardinales, y que les dé vida a estos huesos muertos.

10 Yo le repetí al aliento de vida lo que Dios me ordenó decirle, y el aliento de vida entró en los huesos. Entonces los huesos revivieron y se pusieron de pie. ¡Eran tantos que parecían un ejército!

11 Dios me dijo entonces:

—Ezequiel, estos huesos representan a los israelitas. Ellos se andan quejando, y dicen: “No hay remedio; estamos perdidos. ¡Somos unos huesos secos!” 12-14 Pero tú vas a hablar con ellos, y vas a darles de mi parte este mensaje: “Israelitas, ustedes creen que están muertos, pero yo soy su Dios. Yo abriré las tumbas donde creen estar enterrados, y los sacaré de allí. Soplaré sobre ustedes para darles mi aliento de vida, y los haré volver a la tierra de Israel. Cuando yo haga esto, ustedes volverán a vivir y reconocerán que yo soy su Dios. Yo, el Dios de Israel, lo he dicho y lo cumpliré”.

Israel y Judá volverán a ser un solo reino

15 Dios también me dijo:

16 «Toma un trozo de madera y escribe en él: “Del reino de Judá”. Toma luego otro pedazo de madera y escribe en él: “Del reino de Israel”. 17 Junta en tus manos los dos trozos de madera, 18 y cuando la gente de tu pueblo pregunte qué quieres decir con eso, 19 tú le dirás: “Dios ha declarado que juntará a Judá y a Israel, y que hará de los dos un solo reino”.

20 »Después de eso, levanta los dos trozos de madera, para que todos los vean, 21 y diles: “Dios ha prometido reunir y sacar a los israelitas de las naciones donde ahora se encuentran,



IGLESIA
NORTHWOOD



para llevarlos de nuevo a su tierra". 22 Porque en esta tierra, y en estas montañas de Israel, los convertiré en una sola nación. Tendrán un solo rey, y no volverán a dividirse en dos reinos.

23 »Nunca más volverán los israelitas a contaminarse con sus ídolos malolientes, ni con sus pecados y acciones repugnantes. Yo los limpiaré de sus pecados y no dejaré que vuelvan a serme infieles. Ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios.

24-25 »Entonces los israelitas obedecerán mis mandamientos, como deben hacerlo. Vivirán para siempre, junto con sus hijos y sus nietos, en la tierra que les di a Jacob y a sus antepasados. David será su único rey y jefe.

26-28 »Haré con ellos un pacto eterno de paz, y llegarán a ser un pueblo numeroso. Y cuando ponga mi templo en medio de ellos, y viva allí para siempre, yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Entonces las naciones reconocerán que yo habré convertido a Israel en un pueblo muy especial. Yo soy el Dios de Israel».

¿Cómo te habló Dios hoy?



IGLESIA
NORTHWOOD



21 Días de Ayuno y Oración

Día 10 - Enero 17

El Espíritu Santo es nuestro empoderador

Jesús le dijo a Sus primeros seguidores que cuando ellos fueran bautizados en el Espíritu Santo, serían “revestidos con el poder de lo alto” (Lucas 24:49). Eso suena ruidoso y disruptivo. ¡Suena como algo que sacudiría el mundo! Donde quiera que vaya el Espíritu, convierte a la gente en radicales. Les da el poder de predicar con valentía, sanar a los enfermos, incluso resucitar a los muertos.

Cientos de años antes de que el Espíritu Santo fuera derramado sobre la iglesia primitiva el día del Pentecostés, el profeta Ezequiel del Antiguo Testamento, recién ungido como sacerdote, tuvo una vista previa de cómo Dios enviaría Su Espíritu Santo para empoderar a Su pueblo.

La vista previa llegó en forma de una visión similar a Technicolor que incluía un viento tormentoso, una nube que brillaba como fuego y extraños querubines de cuatro caras empoderados por la energía Divina de Dios.

Lo que Dios estaba compartiendo con Ezequiel fue el milagro de Pentecostés, cuando Dios revestiría a Su pueblo con el poder de lo alto. Los primeros discípulos no solo escucharían el sonido de un fuerte viento y verían descender llamas de fuego sobre la cabeza de cada creyente, sino que también estarían infundidos de cualidades indomables: fuerza sobrenatural, coraje feroz, audacia asombrosa y una habilidad inusual para ver en el reino invisible de los misterios de Dios.

No estoy sugiriendo que Él trae desorden o caos. Dios no es el autor de la confusión. Pero con demasiada frecuencia la iglesia estadounidense ha tratado de confinar al Espíritu Santo, amordazarlo, restringirlo o dispararle con un tranquilizante para que podamos mantener el control.

Me temo que en algunos casos le hemos rogado a este salvaje Espíritu de Dios que se mantenga alejado de nosotros para que podamos jugar nuestra versión mansa de la iglesia sin sus interrupciones inesperadas. Si somos honestos, admitiremos que la iglesia se ha vuelto demasiado débil, tímida y poco comprometida con el mundo, que ni remotamente nos parecemos a los poderosos cristianos del primer siglo que valientemente predicaron el Evangelio, obraron en milagros e incluso fueron mártires para servir a Cristo.



IGLESIA
NORTHWOOD



Sin embargo, la promesa sigue siendo para nosotros: cualquier cristiano que se atreva a invitar al Espíritu para que lo empodere, puede experimentar todas las manifestaciones del poder que operaba en la iglesia primitiva. (Textos a continuación)

Lucas 24:35-49 TLA - *35 Los dos discípulos contaron a los del grupo todo lo que había pasado en el camino a Emaús, y cómo habían reconocido a Jesús cuando él partió el pan. 36 Todavía estaban los dos contando su historia, cuando Jesús se presentó en medio de todos y los saludó: «¡Reciban la paz de Dios!» 37 Todos se asustaron muchísimo, porque creyeron que era un fantasma. 38 Pero Jesús les dijo: «¿Por qué están tan asustados? ¿Por qué les cuesta tanto creer? 39 ¡Miren mis manos y mis pies! ¡Soy yo! ¡Tóquenme! ¡Mírenme! ¡Soy yo! Los fantasmas no tienen carne ni huesos, pero yo sí.» 40 Mientras les decía eso, Jesús les mostraba sus manos y sus pies. 41 Pero ellos, entre asustados y contentos, no podían creer lo que estaban viendo. Entonces Jesús les preguntó: «¿Tienen algo de comer?» 42 Ellos le dieron un pedazo de pescado asado, 43 y Jesús se lo comió mientras todos lo miraban. 44 Después les dijo: «Recuerden lo que les dije cuando estaba con ustedes: “Tenía que cumplirse todo lo que dice la Biblia acerca de mí.”» 45 Entonces les explicó la Biblia con palabras fáciles, para que pudieran entenderla: 46 «La Biblia dice que el Mesías tenía que morir y resucitar después de tres días. 47 También dice que en todas las naciones se hablará de mí, para que todos se vuelvan a Dios y él los perdone. »Ustedes deben hablar en Jerusalén 48 de todo esto que han visto. 49 Ahora quédense en la ciudad, porque muy pronto les enviaré a quien mi Padre prometió. No se vayan a ningún otro lado, hasta que reciban el poder que Dios les enviará.»*

¿Cómo te habló Dios hoy?



IGLESIA
NORTHWOOD



21 Días de Ayuno y Oración

Día 11 - Enero 18

El Espíritu Santo es nuestro guía

El Espíritu tiene acceso a toda la sabiduría y conocimiento de Dios. Cuando permanecemos en Él, nos guía continuamente a la verdad—haciéndonos crecer y madurar espiritualmente. Él es nuestro maestro (1 Juan 2:27), y aquellos que dependen de él sabrán a dónde ir y qué hacer porque están siguiendo Sus direcciones celestiales.

Romanos 8:14 nos dice: “Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios”. Si eres un hijo de Dios, tienes acceso a la guía del Espíritu Santo.

Él es el mejor guía que existe porque tiene toda la información que necesitas del pasado, del presente y del futuro. Tengo la edad suficiente para recordar cuando las personas no tenían un software GPS en sus celulares (¡o en cualquier otra cosa!). De hecho, teníamos que guardar mapas en las guanteras de nuestros autos—¡mapas plegados hechos de papel! Los usábamos para averiguar cómo llegar a una nueva dirección. Recordando aquellos viejos tiempos de estudiar mapas (y preguntar por direcciones en las gasolineras), me pregunto cómo cualquiera de nosotros encontraba el destino.

Pero el Espíritu Santo es como nuestro GPS interno, excepto que nunca se confunde o da información equivocada. Pero si quieres conocer la guía del Espíritu Santo, debes aprender a discernir Su voz y Sus sutiles empujones. (Textos a continuación)

1 Juan 2:27 TLA - 27 *Pero ustedes tienen al Espíritu Santo, que Cristo puso en ustedes. Por eso no necesitan que nadie les enseñe, pues el Espíritu de Dios les enseña todo; y lo que él enseña no es mentira, sino la verdad. Por eso, sigan las enseñanzas del Espíritu Santo, y manténganse siempre unidos a Cristo.*

Romanos 8:14 TLA - 14 *Todos los que viven en obediencia al Espíritu de Dios, son hijos de Dios.*

¿Cómo te habló Dios hoy?



IGLESIA
NORTHWOOD



21 Días de Ayuno y Oración

Día 12 - Enero 19

El Espíritu Santo es nuestro unificador

El libro de los Hechos nos cuenta que después de que los primeros discípulos fueron bautizados en el Espíritu Santo: “se dedicaban continuamente a la enseñanza de los apóstoles y a la comunión, al partimiento del pan y a la oración” (Hechos 2:42, con un mayor énfasis). La palabra griega que se usaba para la comunión, Koinonia, aparece aquí por primera vez en la Biblia y después se usa 18 veces a lo largo del Nuevo Testamento.

Koinonia, que también puede ser traducido como compañerismo”, una gracia sobrenatural que hace que los cristianos se amen profundamente. No era posible antes del Pentecostés, porque es una manifestación del Espíritu Santo que mora en nosotros. Tal como el poder del Espíritu que nos permite sanar al enfermo o hacer milagros, Su koinonia teje nuestros corazones y nos une.

Después del derramamiento del Espíritu Santo en Hechos 2, koinonia causó en los primeros discípulos que compartieran sus posesiones desinteresadamente (vv. 44–45) y compartieran las comidas a menudo (v. 46). Muchas personas decidieron convertirse en cristianos cuando presenciaron esta amorosa comunidad (v. 47).

Koinonia fue un ingrediente esencial en la iglesia del Nuevo Testamento. Es lo que conectó a Pablo, Timoteo, Lucas, Tito y a Priscila y Aquila como equipo. Es lo que mantuvo unidos a los primeros cristianos frente a la persecución y los hizo dar la vida unos por otros.

Debemos regresar a koinonia—y no puedes descargarlo o falsificarlo. Debemos desechar los programas artificiales inducidos por el mundo si queremos tener el cristianismo relacionado al del Libro de los Hechos. Y tenemos que invitar al Espíritu Santo a que haga Su obra de conectarnos con nuestros hermanos y hermanas en Cristo con Su vínculo sobrenatural. (Textos a continuación)

Hechos 2:1-11,13-47 TLA - *1 El día de la fiesta de Pentecostés, los seguidores de Jesús estaban reunidos en un mismo lugar. 2 De pronto, oyeron un ruido muy fuerte que venía del cielo. Parecía el estruendo de una tormenta, y retumbó por todo el salón. 3 Luego vieron que algo parecido a llamas de fuego se colocaba sobre cada uno de ellos. 4 Fue así como el Espíritu Santo los llenó de poder a todos ellos, y enseguida empezaron a hablar en otros idiomas. Cada uno hablaba según lo que el Espíritu Santo le indicaba. 5 En aquel tiempo, muchos judíos que amaban a Dios estaban de visita en Jerusalén. Habían llegado de todas las*



regiones del Imperio Romano. 6 Al oír el ruido, muchos de ellos se acercaron al salón, y se sorprendieron de que podían entender lo que decían los seguidores de Jesús. 7 Estaban tan admirados que se decían unos a otros: «Pero estos que están hablando, ¿acaso no son de la región de Galilea? 8 ¿Cómo es que los oímos hablar en nuestro propio idioma? 9 Los que estamos aquí somos de diferentes países. Algunos somos de Partia, Media y Elam. Otros vinimos de Mesopotamia, Judea, Capadocia, Ponto, Asia, 10 Frigia, Panfilia y Egipto, y de las regiones de Libia cercanas al pueblo de Cirene. Muchos han venido de Roma, otros han viajado desde la isla de Creta y desde la península de Arabia. 11-12 Algunos somos judíos de nacimiento, y otros nos hemos convertido a la religión judía. ¡Es increíble que los oigamos hablar, en nuestro propio idioma, de las maravillas de Dios!» Y no salían de su asombro, ni dejaban de preguntarse: «¿Y esto qué significa?» 13 Pero algunos comenzaron a burlarse de los apóstoles, y los acusaban de estar borrachos. 14 Pero los apóstoles se pusieron de pie, y con fuerte voz Pedro dijo: «Israelitas y habitantes de Jerusalén, escuchen bien lo que les voy a decir. 15 Se equivocan si creen que estamos borrachos. ¡Apenas son las nueve de la mañana! 16 Lo que pasa es que hoy Dios ha cumplido lo que nos prometió, cuando por medio del profeta Joel dijo: 17 “En los últimos tiempos les daré a todos de mi Espíritu: hombres y mujeres hablarán de parte mía; a los jóvenes les hablaré en visiones y a los ancianos, en sueños. 18 ”También en esos tiempos les daré de mi Espíritu a los esclavos y a las esclavas, para que hablen en mi nombre. 19 ”Daré muestras de mi poder en el cielo y en la tierra: habrá sangre, fuego y humo. 20 El sol dejará de alumbrar, y la luna se pondrá roja, como si estuviera bañada en sangre. ”Esto pasará antes de que llegue el maravilloso día en que juzgaré a este mundo. 21 Pero yo salvaré a todos los que me reconozcan como su Dios.” 22 »Escúchenme bien, porque voy a hablarles de Jesús, el que vivía en Nazaret. Todos nosotros sabemos que Dios lo envió. También sabemos que Dios le dio grandes poderes, porque lo vimos hacer grandes maravillas y señales. 23 »Desde el principio, Dios había decidido que Jesús sufriera, y que fuera entregado a sus enemigos. Ustedes lo ataron y lo entregaron a los romanos, para que lo mataran. 24 ¡Pero Dios hizo que Jesús resucitara! ¡Y es que la muerte no tenía ningún poder sobre él! 25 Hace mucho tiempo, el rey David dijo lo siguiente acerca de Jesús: “Yo siempre te tengo presente; si tú estás a mi lado, nada me hará caer. 26 Por eso estoy muy contento, por eso canto de alegría, por eso vivo confiado. 27 ”¡Tú no me dejarás morir ni me abandonarás en el sepulcro, pues soy tu fiel servidor! 28 Tú me enseñaste a vivir como a ti te gusta. Contigo a mi lado soy verdaderamente feliz.” 29 »Amigos israelitas, hablemos claro. Cuando David murió, fue enterrado, y todos sabemos dónde está su tumba. 30 Y como David era profeta, Dios le prometió que un familiar suyo sería rey de Israel. 31 »David sabía que Dios cumpliría su promesa. Por eso dijo que el Mesías no moriría para siempre, sino que resucitaría. 32 Todos nosotros somos testigos de que Dios resucitó a Jesús, 33 y de que luego lo llevó al cielo y lo sentó a su derecha. »Dios le dio a Jesús el Espíritu Santo. Y ahora Jesús nos ha dado ese mismo Espíritu, pues nos lo había prometido. ¡Y esto es lo que ustedes están viendo y oyendo! 34 »Sabemos que quien subió al cielo no fue David, pues él mismo dice: “Dios le dijo a mi Señor el Mesías: ‘Siéntate a la derecha de mi trono 35 hasta que yo derrote a tus enemigos.’” 36 »Israelitas, ustedes tienen que reconocer, de una vez por todas, que a este mismo Jesús, a quien ustedes mataron en una cruz, Dios le ha dado poder y autoridad sobre toda la humanidad.» 37 Todos los que oyeron estas palabras se pusieron muy tristes y preocupados.



IGLESIA
NORTHWOOD



Entonces les preguntaron a Pedro y a los demás apóstoles: —Amigos israelitas, ¿y qué debemos hacer? 38 Pedro les contestó: —Pídanle perdón a Dios, vuelvan a obedecerlo, y dejen que nosotros los bauticemos en el nombre de Jesucristo. Así Dios los perdonará y les dará el Espíritu Santo. 39 Esta promesa es para ustedes y para sus hijos, y para todos los que nuestro Dios quiera salvar en otras partes del mundo. 40 Pedro siguió hablando a la gente con mucho entusiasmo. Les dijo: «Sálvense del castigo que les espera a todos los malvados.» 41 Ese día, unas tres mil personas creyeron en el mensaje de Pedro. Tan pronto como los apóstoles los bautizaron, todas esas personas se unieron al grupo de los seguidores de Jesús 42 y decidieron vivir como una gran familia. Y cada día los apóstoles compartían con ellos las enseñanzas acerca de Dios y de Jesús, y también celebraban la Cena del Señor y oraban juntos. 43 Al ver los milagros y las maravillas que hacían los apóstoles, la gente se quedaba asombrada. 44 Los seguidores de Jesús compartían unos con otros lo que tenían. 45 Vendían sus propiedades y repartían el dinero entre todos. A cada uno le daban según lo que necesitaba. 46 Además, todos los días iban al templo y celebraban la Cena del Señor, y compartían la comida con cariño y alegría. 47 Juntos alababan a Dios, y todos en la ciudad los querían. Cada día el Señor hacía que muchos creyeran en él y se salvaran. De ese modo, el grupo de sus seguidores se iba haciendo cada vez más grande.

¿Cómo te habló Dios hoy?



IGLESIA
NORTHWOOD



21 Días de Ayuno y Oración

Día 13 - Enero 20

El Espíritu Santo es nuestro Intercesor

Este es uno de los milagros más grandes de la Gracia. El apóstol Pablo nos dijo que el Espíritu Santo que vive dentro de nosotros “intercede por nosotros con gemidos demasiado profundos como para ser expresados con palabras” (Ro. 8:26). Incluso cuando no sabemos cómo orar, el Espíritu ora a la perfecta voluntad de Dios. No importa qué tipo de oscura dificultad enfrentemos, el Espíritu trabaja arduamente por nosotros hasta que salgamos seguros de la prueba.

¿Alguna vez has “gemido” en oración? La mayoría de nosotros conocemos el sentimiento. Podemos no sentirnos llenos de fe cuando emitimos nuestro más profundo clamor a Dios. Podríamos estar pasando un problema difícil y no sentirnos muy espirituales.

Es posible que no podamos ser capaces de reunir fuerza para orar durante media hora. Nuestras oraciones pueden ser una lamentable serie de frases cortas como, “¡Ayúdame, Dios!” o “Señor, no sé cuánto más pueda resistir”.

Pero, de acuerdo a la Biblia, este tipo de oraciones son poderosas. Todo lo que debes hacer es leer los Salmos del rey David para saber que Dios escucha oraciones como: “oh Señor mi Dios, clamo a ti por ayuda” (Sal. 30:2).

Y lo que es tan reconfortante es que cuando nos sentimos frustrados en oración o simplemente no sabemos qué decir, el Espíritu está orando en un nivel más profundo dentro de nosotros—¡y Él sabe por qué cosa orar! Esa es la promesa en Romanos 8:26.

Muchos de nosotros estamos en la etapa más intensa del proceso de nacimiento, la fase de transición. El nacimiento es el tiempo cuando una mujer embarazada se siente confundida, irritable e inquieta. Pasamos sentimientos similares de desesperación en nuestro camino de fe. Nos preguntamos a nosotros mismos: “¿Dios me ha prometido eso realmente?”. Todo dentro de nosotros quiere dejar de creer.

Así es como el proceso de tribulación funciona—y tenemos al Espíritu Santo para ayudarnos a través del dolor. Él ora con gemidos demasiado profundos para ser expresados con palabras hasta que la fe da paso a la respuesta que estábamos esperando. (Textos a continuación)

Salmos 30:2 TLA - 2 (3) *Mi Señor y Dios, te pedí ayuda, y me sanaste;*



IGLESIA
NORTHWOOD



Romanos 8:26 TLA - 26 *Del mismo modo, y puesto que nuestra confianza en Dios es débil, el Espíritu Santo nos ayuda. Porque no sabemos cómo debemos orar a Dios, pero el Espíritu mismo ruega por nosotros, y lo hace de modo tan especial que no hay palabras para expresarlo.*

¿Cómo te habló Dios hoy?



IGLESIA
NORTHWOOD



21 Días de Ayuno y Oración

Día 14 - Enero 21

El Espíritu Santo es nuestro Consolador

Antes de que Jesús fuera a la cruz, pasó mucho tiempo con Sus discípulos y abrió Su corazón para compartir muchas cosas con ellos. Durante Sus últimas cruciales horas con Sus seguidores más cercanos—a los que llamaba “amigos”—les habló mucho del Espíritu Santo. Él quería que Sus discípulos conocieran que no estarían solos a pesar de que los estaba dejando.

Jesús les dijo en Juan 14:16–18: Rogaré al Padre, y Él les dará otro Ayudador, que estará con ustedes para siempre; es el Espíritu de verdad, que el mundo no puede recibir, porque no le conoce y no le puede ver, pero ustedes lo conocen porque Él permanece en ustedes y estará en ustedes. No los dejaré huérfanos; volveré a estar con ustedes.

Después de que Jesús se levantó de la muerte, cuando Sus discípulos abatidos estaban acurrucados dentro de una casa con las puertas cerradas, Él se les apareció. Después de mostrarles Sus manos traspasadas y la herida en Su costado, sopló sobre ellos y les dijo: “Reciban el Espíritu Santo” (Juan 20:22).

Usualmente pensamos que el Espíritu fue dado en el Día del Pentecostés, pero esa experiencia fue el segundo encuentro con el Espíritu para los discípulos. Su primera introducción ocurrió en la tarde/noche del domingo de Resurrección. ¡El Consolador había venido, tal como Jesús lo había prometido!

Nos han dado un regalo increíble. Cuando el Espíritu viene a morar en ti, trae la vida eterna de Dios. Él te da el mismo aliento del cielo. Él te infunde con la presencia de Dios. Y más que eso, Él prepara una morada eterna para ti para que nunca te sientas solo. Los cristianos literalmente pueden sentir la presencia del Espíritu Santo en ellos mismos, y conforme crecemos en nuestra fe, aprendemos cómo escuchar su reconfortante voz.

Aprendí a apreciar especialmente la presencia del Consolador cuando paso por tiempos de prueba difíciles, desánimo o lucha. El Espíritu me sostiene con fuerza sobrenatural y esperanza. Cuando experimento dolor, el Espíritu me alegra; cuando soy maltratado o perseguido, me da la gracia milagrosa para soportar; cuando soy acusado o incomprendido, Él pelea mi batalla por mí; cuando cometo un error y quiero patearme a mí mismo, Él levanta mi cabeza y me da una gentil corrección con ánimo; cuando estoy desesperado, me recuerda las promesas de Dios. Él quiere hacer lo mismo por ti. (Textos a continuación)



**IGLESIA
NORTHWOOD**



Juan 14:16-18 TLA - 16 *Y yo le pediré a Dios el Padre que les envíe al Espíritu Santo, para que siempre los ayude y siempre esté con ustedes. 17 Él les enseñará lo que es la verdad. »Los que no creen en Dios y solo se preocupan por lo que pasa en este mundo, no pueden recibir al Espíritu, porque no lo ven ni lo conocen. Pero ustedes sí lo conocen, porque está con ustedes, y siempre estará en medio de ustedes. 18 »No voy a dejarlos solos; volveré a estar con ustedes.*

Juan 20:22 TLA - 22 *Luego sopló sobre ellos, y les dijo: «Reciban al Espíritu Santo.*

¿Cómo te habló Dios hoy?



21 Días de Ayuno y Oración

Día 15 - Enero 22

El Espíritu Santo es nuestro refinador

Cuando el Espíritu descendió sobre los 120 discípulos en el Aposento Alto el día del Pentecostés, se manifestó principalmente de dos maneras: (1) el sonido de una ráfaga de viento y (2) llamas de fuego que aparecieron milagrosamente en la cabeza de cada persona. No sabemos la naturaleza exacta de este fuego; ¡Es obvio que no era fuego físico o habría quemado el cabello de todos! Probablemente fue la manifestación visual de la presencia del Espíritu. Pero con toda seguridad, este fuego también representa para nosotros la santidad de Dios.

¿Estás dispuesto a permitir que Dios te purifique, incluso en las áreas ocultas? Supongamos que viviste en la misma casa por 24 años y decides mudarte. El proceso de empacar y limpiar la casa nunca es fácil. Imagina lo que verás si sacas tu refrigerador de la pared para ponerlo en el camión de mudanzas.

Lleva mucho tiempo en el mismo rincón de la cocina. Nadie ha barrido nunca debajo de él. El azulejo estaría sucio. El piso puede estar cubierto con capas de suciedad, polvo, cáscaras de nuez sueltas, migajas de comida podrida, cintas para el cabello perdidas, pelo de perro y manchas no identificadas que han estado ahí durante más de dos décadas. ¡Qué asco! Esto requerirá algo de limpieza especial para tener tu casa lista para un nuevo dueño.

Es un pensamiento aterrador, pero es posible que tengas áreas como esta en tu propia vida. Algunas veces escondemos nuestros pecados secretos en compartimentos privados. Sabemos cómo disfrazar nuestras actitudes más feas. Pero cuando el Espíritu viene con poder, viene a limpiarnos de nuestra arenilla y mugre.

Él mueve los muebles en nuestras vidas para limpiarnos del resentimiento, enojo, vergüenza, comportamientos adictivos y muchas otras cosas que pueden causar una separación entre Dios y nosotros. Te animo a que abras tu corazón al fuego del Espíritu. (Textos a continuación)

Mateo 3:13-17 TLA - *13 Jesús salió de Galilea y se fue al río Jordán para que Juan lo bautizara. 14 Pero Juan no quería hacerlo. Así que le dijo: —Yo no debería bautizarte. ¡Más bien, tú deberías bautizarme a mí! 15 Jesús le respondió: —Hazlo así por ahora, pues debemos cumplir con lo que Dios manda. Juan estuvo de acuerdo, 16 y lo bautizó. Cuando Jesús salió del agua, vio que el cielo se abría y que el Espíritu de Dios bajaba sobre él en*



IGLESIA
NORTHWOOD



forma de paloma. 17 Entonces una voz que venía del cielo dijo: «Este es mi Hijo. Yo lo amo mucho y estoy muy contento con él.»

¿Cómo te habló Dios hoy?